

ESTUDIO y LUCHA

ORGANO OFICIAL DE LA UNION NACIONALISTA DE ESTUDIANTES SECUNDARIOS

TACUARA

1967

FRONTE A LOS LACAYOS DEL REGIMEN

Asistimos hoy a un espectáculo tragicómico que quizá nos sumergiría en la desesperanza, si no fuese porque la situación que implica es, respecto del verdadero Nacionalismo, aunque antigua, meramente epidérmica.

Este espectáculo no es otro que el de una camarilla de sedicentes "nacionalistas" encaramados en este Gobierno falsamente "revolucionario", que, so pretexto de "colaboración técnica", se prestan en realidad a adornarlo con un maquillaje Nacionalista que es la apariencia que los tibios, los irresolutos y -estos, los peores- los imbéciles necesitan para negarse a hacer lo que deben en el orden del servicio de la Patria.

Claro está, no ignoramos que algunos de quienes de este modo se han constituido en prestanombres de los enemigos de Dios y de la Patria, no han pretendido jamás militar en las filas formales y partidarias del Nacionalismo.

Peor aún. Si por medio del bombardeo concertado de sus órganos de propaganda, el Régimen puede hacerlos aparecer en la "línea nacional" o "nacionalista" del Gobierno, eso es signo manifiesto de que no nos hemos presentado ante la Nación con la suficiente concreción de objetivos en el terreno de los hechos, como para que esta maniobra fuese imposible.

Así, si al neodivorcista -no menos que cursillista- ministro Borda nos lo oponen como una prueba del nacionalismo de Oganfa, la culpa es nuestra pues a nadie se le ocurriría aceptarlo si en lo real y concreto hubiera -mas que en la ambigüedad del palabrerío grandilocuente y vacío- una incompatibilidad evidente.

Pero volvamos al tema. La pregunta que surge obligadamente, y coloca al asunto en el marco de lo interesante, es la que se refiere a las causas de todo esto.

Las causas son, desde luego, complejas y difíciles de discernir; aunque, en principio, consideramos que una de las principales es la afición al palabrerío grandilocuente y abstracto que señalamos arriba y pareciera envolver al Nacionalismo en los últimos años. Este tema, de todos modos, lo consideraremos en otra oportunidad si Dios -y "Estudio y Lucha"- quieren.

Hoy preferimos analizar el problema desde el delicado y difícil ángulo del problema religioso; para lo cual será menester ubicarse en el plano de los protagonistas de la trampa; esto es: los "nacionalistas" del poder.

Sabido es que, contrariamente a lo que secularmente sostiene el liberalismo -que es doctrina a su vez de fondo religioso- el de la religiosidad no es un problema aislado en el hombre, que puede considerarse separadamente del resto que los que plantea la integridad de su personalidad, como si fuese un compartimiento estanco.

Por el contrario, lo religioso, tanto en el plano de la interioridad personal como en el de la realidad trascendental, es la luz superior -como si dijésemos- que explica todo lo demás y lo ordena. Y aquí entramos de lleno en el problema.

Si pudo decirse que "... la Revolución será moral o no será ..." ha añadido el P. Castellani que "... será Religiosa, o no será".

Y lo que sucede, es que quienes se aferran a la falsa revolución equivocando la verdadera, es porque en el fondo han sucumbido a una desesperación que tiene sus raíces en la ignorancia del mensaje evangélico como pauta de sus vidas.

Porque frente a la realidad de la Universidad positivista, atea, profesionalista y apátrida; de la función pública al servicio de intereses privados supranacionales; de los medios de difusión y cultura en manos de los peores enemigos, la alternativa es la de la verdadera Revolución restauradora, que puede exigir aparentemente perderlo todo como alternativa frente a la cohabitación con aquéllo.

Y la palabra del Señor: "... buscad primero el Reino de Dios y su Justicia, y lo demás se os dará por añadidura..." resulta molesta cuando buscar primero el reino de Dios pudiese implicar, por ejemplo, que tenga que considerar si mi título de sociólogo, que me permite "servir al país" en el Ministerio de Bienestar Social, será o no resultado de una técnica creada por la Revolución Mundial contra la Verdad y el auténtico conocimiento científico y especulativo; o si no será mejor que con mi título de abogado, me gane la vida pleiteando en Tribunales antes que ocupar un jugoso cargo en el Ministerio del Interior donde, amén de no servir para nada, sirvo de máscara cara del Régimen; o si no será mejor que asuma el sacrificio de la espera, trabajando por la verdadera Revolución, relegando para más tarde el gusto que le siento al Poder, al despacho público ...

Esto es, en verdad, un ejemplo minúsculo de la verdadera colisión que se plantea entre el mundo como está y el mundo como debe ser; lo cual vale tanto, o más, cuando se habla de la Patria.

Porque el "deber ser" de la Patria puede llevarnos, en la tentativa de su logro, a la aparente pérdida de todo: amigos que ya no soporamos; incomprensión familiar; pobreza; postergación de todo tipo de inquietudes inmediatas.

Pero todo esto será meramente transitorio si pensamos en la venida de aquella "... alegría que ya nadie os podrá quitar ...", que dijo el Señor; y que en el plano político no podrá estar originada en otra cosa que en la salvación de la Patria o en la perfecta satisfacción de saber que se ha hecho lo debido por lograrlo.

Quienes pretendiéndose "nacionalistas", dicen no entenderlo así y prefieren el halago fácil del éxito inmediato, de la comodidad y la farsa de pretender identificar sus intereses particulares y desviados, con los de la Patria, padecen de un problema que no es sino religioso.

Tan religioso como el de los fariseos y saduceos.

ESTO HAY QUE CAMBIARLO TODO

No sabemos cual puede ser mañana la nueva persecución, el nuevo obstáculo que se nos pondrá a los nacionalistas. Las mañas de nuestros enemigos son innumerables, el poder de nuestros enemigos es de veras enorme. Ya han llegado al máximo. Ya han llegado ellos, vendepatrias, ellos, negociantes, ellos traficantes de la moral y de la riqueza de todos los argentinos; ellos, entregadores de todo lo entregable, han llegado, a calificarnos a nosotros, argentinos que no gobernamos, que no disponemos de una pequeña parte del poder político, a calificarnos de enemigos de las instituciones, de la Constitución y, tremendo sarcasmo: de enemigos de la Patria. Y bien; Nosotros decimos que sí: que no reconocemos a las actuales instituciones políticas ninguna cualidad de infalibles ni de invulnerables; que no reconocemos en la Constitución del 53 más que un conjunto de disposiciones transitorias, reformables y sustituibles, tal como ella misma lo expresa, en todo o en parte. Decimos una vez más que nada ni nadie nos hará jurar fidelidad a la Democracia por la sencilla razón que jamás juramos en vano. Y porque a nosotros, argentinos, nadie, absolutamente nadie, por más poder que detente, nos puede imponer otro juramento que el de defender a la Patria de sus enemigos interiores y exteriores. Y morir por ella, si lo demanda. Lo demás, no. Mil veces no.

La salud, el bienestar, el porvenir de la Patria no dependen de un régimen electoral de partidos; no dependen de un gobierno que hoy es y mañana no es. Dependen de sus propios hijos, cuando estos hijos saben que es la Patria y cómo en nombre de ella, varios centenares de empresas extranjeras la hipotecan año por año. Y sabiéndolo han dicho como nosotros: no, Mil veces no.

Si para salvar a nuestra Patria, hay que cambiar este régimen, lucharemos en toda forma por lograrlo. Si para salvar a la Patria hay que terminar con los partidos políticos, terminaremos con ellos.

Si para salvar a la Patria, hay que reformar, cambiar, hacer una nueva Constitución, la reformaremos, la cambiaremos, o haremos una nueva.

La Constitución no dice una sola palabra sobre la Democracia. La Constitución no dice una palabra sobre partidos políticos. A qué vie ne entonces pretender amordazarnos en nombre de la Democracia y de la Constitución?

La Constitución sólo dice que nuestro gobierno debe ser republicano, representativo, federal y dentro de esos conceptos encuadramos nuestra posición política.

Pero entendámonos, la UNION NACIONALISTA DE ESTUDIANTES SECUNDARIOS limita a lo esencial esa actividad política que le corresponde. Porque a U.N.E.S. le preocupa más, infinitamente más el haber de justicia y pan del pueblo argentino, que el voto popular. A U.N.E.S. le preocupa más, tremendamente más que el Estado de sámpare al pobre, que el que algunos ciudadanos no puedan votar.

Entonces, qué hacemos con el voto, si en nuestra Patria, hay un millón de argentinos, de hermanos nuestros sin trabajo, ni posibilidad de conseguirlo?

Qué hacemos con el voto, si en nuestra Patria hay argentinos hambrientos, si hay esclavos blancos sujetos a los vaivenes de la Bolsa y a las fluctuaciones del dólar, qué hacemos con el voto -cuando permitán votar- si no sabemos si le estamos dando el mando y el honor de representar a nuestra Patria, a un hombre decente o a un ladrón. Que se llenen la boca los políticos profesionales de esa pavada de la Democracia y de las instituciones, porque nosotros no nos ponemos de rodillas más que ante Dios, y no le vamos a decir Amén a sus mentiras ni vamos a adorar a sus Urnas. Pero que no nos pidan respeto a sus fetiches porque nosotros nos reímos a carcajadas de la Democracia y la queremos sustituir por otra que sea honesta, criolla, varonil, totalmente nuestra, argentina por los cuatro costados. Queremos que esa Democracia tenga la representación agraria, industrial, universitaria, familiar en el gobierno de la cosa pública. Queremos que profesionales X y los sindicatos obreros tengan su voz y su fuerza en el gobierno de la República. Queremos que esto, informe la vida política de la Nación.

La VERDAD es una sola. Y es esta: la Democracia de los partidos, de los fraudes y de las mentiras se viene estrepitosamente abajo entre una nueve de negociados, de concesiones repugnantes, de degeneración y de miseria. Y no va a haber paz mientras hay una sola injusticia; no va a haber Unión Nacional mientras existan fracciones y partidos, no va a haber libertad mientras desde arriba se la destruya incruentamente; no va a haber seguridad en la Nación mientras el Capitalismo nacional e internacional la siga aprisionando; no va a haber honor ni siquiera mientras se siga denigrando el culto criollo del coraje en nombre de la tolerancia y la sonrisa coberde de complacencia ante el enemigo; mientras se siga insultando en todas las formas imaginables de una hipocresía sin límites a los argentinos

que como nacionalistas, aferrándonos con uñas y dientes a un derecho incommovible de bien nacidos, vamos marchando entre calumnias torpes, entre cadenas visibles e invisibles, hacia el mañana glorioso y fuerte, tal vez no de nosotros, tal vez no de nuestros hijos, pero sí, con toda seguridad y con toda certeza de una genera-

ción de argentinos que bendecirá incansablemente esta locura nuestra de seguir, siendo sanos en medio del cajón de manzanas podridas.

Que ese mañana no lo veamos nosotros con ojos mortales, no importa. La grandeza de nuestra causa no se mide por días, sino por la intensidad del testimonio. La justicia de nuestro ideal puede escapar al rebaño asqueroso que nos rodea, pero hay un Dios que discierne con seguridad absoluta, lo bueno de lo malo, lo falso de lo exacto. Y a ese Dios ponemos por testigo y por Juez. A nadie, de El abajo, reconocemos el derecho de juzgarnos. A nadie, de El abajo, tenemos que dar cuentas de nuestro proceder. A nadie, de El abajo, tenemos que agradecer nada; ni una ayuda, ni un aliento, ni una esperanza.

Y volvemos a insistir en el planteo. Sindicalista, porque es la base del futuro Estado en su aspecto político económico. Porque si necesitamos conocer el problema agrario, no vamos a pedirle explicaciones a un abogado, sino a un hombre del campo. Si queremos saber, por ejemplo que sistema de riego conviene a determinada zona de la Nación, no vamos a ir a buscar un médico, sino a un vecino de la zona que lo necesita. Cuando queremos saber cuales son los problemas del obrero industrial, del albañil, del tornero, del mecánico, del campesino, para averiguar cómo hacen para ir muriendo de hambre con un sueldo miserable ellos y sus familiares, no vamos a ir a preguntárselo a un político por más doctor que sea, sino a esos mismos trabajadores que aunque firmen con una cruz -por llevar otra cruz a cuestas- nos van a decir la verdad.

Ninguno de ellos nos van a hablar del respeto a la Democracia, de la defensa del voto, de la libertad del espíritu. Todos nos van a hablar de su pequeño problema, de su pequeña angustia, de su pequeño y humilde desesperar años y años. Y entonces nosotros decimos: he aquí la verdadera, la única representación popular que cabe. Y para la cual no es preciso el comité, ni el caudillo, ni el "doctor", sino una sencilla organización sindical que dé al que trabaja representación en el gobierno de la comunidad.

Nosotros, unistas, no podemos pedirle al obrero que no se pliegue a un partido de izquierda -tanto o más canalla que los demás partidos de derecha o de centro- si ese obrero sufre persecuciones, hambre y miseria. No le podemos decir a los hermanos nuestros que sean ordenados, que se sacrifiquen por su familia y por sus hogares, si esos hermanos nuestros son tratados con desprecio y a palos por los mismos que los explotan. No le podemos pedir a esos hombres que no se subleven ante la injusticia que padecen. No les podemos pedir

U.N.E.S.

cumple con su misión
de forjar hacia la
Primavera de la Pa-
tria una generación
Argentina para la
hora de la espada.

...mente sino esto. Acompáñennos. Unáense a esta Juventud Na-
cionalista que siente porque son los suyos, sus problemas. Han he-
cho todas las experiencias políticas imaginables. Les falta una so-
la: la experiencia de sus propias voluntades en el gobierno de la Na-
ción.

Solos, aislados, desamparados, no pueden nada. Solos, los explota el judío, los explota el patrón, los explota el extranjero, los explota el diputado, los explota el trust, los explota el monopolio, los explota en una palabra, esta infame Democracia liberal-capitalista-marxista. Vengan con nosotros.

No crean a los diarios, que los engañan día a día. No crean ni si-
quiera a nuestras palabras. Pero sí crean en nuestro testimonio de
cada día, en nuestra VERDAD sin rodeos ni estrategias de comité.
Crean, en Dios, en nuestra Fe y en nuestro coraje. Crean en nues-
tra sangre que siempre, SIEMPRE, es la primera en derramarse,
cada vez que hay que frenar la insolencia insostenible del enemigo.
Lo decimos otra vez: Aquí se puede hacer todo, pero es preciso ten-
er antes el deseo y la valentía de querer hacerlo. El "no te metas"
que se atribuye al pueblo argentino es una mentira de quienes han
visto al argentino a través de una clase que hace largo tiempo perdida y
corrupta, porque ha preferido las delicias de la vida burguesa a las
incomodidades del campamento. (El criollo siempre se ha metido en
todas las patriadas: lo que pasa es que el criollo es como nuestro
clásico Martín Fierro: entra en todos los barullos, "pero en las listas
no dentro". El criollo, el argentino, sirve para votar? sirve pa-
ra trabajar de sol a sol? Sirve para la conscripción y para ser el tí-
timo, menos en el escalafón de las empresas extranjeras como pasa
en el Sur? Sirve para bestia de carga o para carne de cañón? Sí, pa-
ra eso sirve. Pero para dirigir su propia casa, no sirve? Eso no,
jamás. El "no te metas" se lo quieren meter a los argentinos quie-
nes no quieren que los argentinos sean dueños de su propio país.

"No hay nada que hacer". Esa es la otra frase repugnante de vencidos,
que está tan en boga, pero que a muchos de los nuestros, por
costumbre se les escucha. Y no, U.N.E.S. dice que la Patria toda
vía tiene hombres, que la Argentina todavía da a luz hijos machos,
que podrán ser perseguidos, muertos, aniquilados, pero a los que
nunca se les oír pedir perdón por la gloria inmensa de ser lo sufi-
cientemente argentinos, lo suficientemente hombres como para opo-
nerse con toda su alma y sus fuerzas a la prostitución de la Madre
Patria.

Y si por desgracia así fuera. Si por desgracia todo estuviera tem-
porariamente perdido. Qué nos importa. Para eso está U.N.E.S.
fiel a Dios, fiel a la Patria, fiel a sus muertos, fiel a las generacio-
nes nuevas. Aquí está la U.N.E.S., levadura de lo más noble y de
lo más puro que existe en el mundo.

Aquí está la UNION NACIONALISTA DE ESTUDIANTES SECUNDA-
RIOS y con ella, la juventud.

Por eso luchamos, aunque nos maten, seremos abono de nuevas ge-
neraciones. Por eso luchamos, porque tenemos la VERDAD y ella
nos exige ser los festigos insobornables, en todo tiempo y en todo lu-
gar, hasta que la Muerte nos separe de la lucha para unirnos en la
MILICIA DE LA ETERNIDAD.

EL SOCIALISMO DE TACUARA

"Es algo muy natural que todo hombre, en el transcurso de su vida,
desea la parte de felicidad, de propiedad y de libertad que le corres-
ponde, y que luche para obtener todo esto.

Pero si yo me opusiese a esta natural aspiración de mis semejantes,
nunca podré decir que soy un verdadero socialista y que deseo la fe-
licidad de las masas, sería, en cambio, un tirano que mantiene a to-
da costa su poder, mediante medidas draconianas. Y esto es lo que
ha hecho en la Rusia Soviética. Peor todavía, querer sostener que
esto es "democracia", una palabra que ya suena como un feroz es-
carnio y que ha perdido su antiguo valor universal.

Según mi parecer, todo lo que en el mundo se llama socialismo, no
podría resistir una severa crítica. Esta afirmación aparecerá cla-
ra cuando examine los aspectos económicos del socialismo.

Como es sabido, en la Unión Soviética también las pequeñas empre-
sas han sido socializadas, es decir que la propiedad privada ha si-
do sustituida por la propiedad colectiva. Considerando el asunto des-
de un punto de vista objetivo, tenemós que preguntarnos: Qué es lo
que gana el obrero, el campesino, el empleado, por el hecho de que
la hacienda o la fábrica en la que trabaja llegue a ser propiedad del
estado? Qué ocurre cuando en lugar del capital privado entra en ac-
ción el capital del estado? La posición es evidente y sencilla; nada;
al contrario, la posición del obrero empeora.

Con el capital privado, el obrero o dependiente tenía la posibilidad
de expresar sus deseos y sus pretensiones a un individuo o un grupo
de interesados y podía eventualmente obligarlos a llegar a un acuer-
do satisfactorio. Tratándose, en cambio, de una empresa estatiza-
da, al propietario lo sustituye una fuerza, el Estado, que no puede
ser individualizado y con el que no se puede llegar a ningún entendi-

20º ANIVERSARIO DE UN MITO

20
ישראל
ANIVERSARIO
DEL ESTADO DE
ISRAEL

GRAN ACTO DE AMISTAD
ARGENTINO-ISRAELI

LUNA PARK
DOMINGO 12 DE MAYO
A LAS 9,30 Hs.



El pasado Domingo 12 de Mayo se reunió en el Luna Park la judería
maldita a efectos de conmemorar el 20º aniversario de la fundación
del pseudo-estado de Israel.

Ayer, TZVIA LUBETKIN evocó el "Martirologio" de los luchadores
del Ghetto de Varsovia.

Hoy, GOLDA MEIR, apareció como pionera del Estado de Israel.
Los actos y provocaciones judías van en aumento, no se conforman
con la lesión moral y espiritual de trastienda, sino que ya hasta se
atreven a tomar la calle. Y aquellos, que en un tiempo no lejano,
escondían cobardemente su "doble nacionalidad", hoy, hablan "co-
colche" descaradamente por las calles.

Carteles morales, volantes, actos. Jamás antes el judaísmo se ha
bía manifestado de ese modo, es decir como es: revolucionario y
destructor de todo lo que signifique: Dios, Patria y Familia.

Al comienzo de estas líneas hablamos del pseudo-Estado de Israel,
pues cada día aparece más claro el final de la aventura imperialista
que, haciendo tabla rasa del Derecho Internacional, introdujo en
el Medio Oriente un enclave judío valiéndose de la usurpación del
Estado Árabe, y de la expulsión en masa de sus habitantes para
reemplazarlos por el alud de dos millones y medio de extranjeros

miento,

La burocracia, de la que no se puede llegar a prescindir, aumenta
desorbitadamente, y ello en perjuicio del obrero, que no podrá ya
liberarse de su estado de esclavitud. Y esto no puede ser llamado
socialismo. En realidad, para lograr un verdadero socialismo, ha-
ría falta superar el estado de esclavitud de los obreros, sometidos
a una fuerza anónima, sea ésta el capital privado o el capital del es-
tado.

El nuevo sistema consiste no solamente en la socialización de las
grandes empresas industriales. Es un hecho que también la empre-
sa socializada no puede existir sin capital, ya que ha de pagar a los
obrerros, adquirir materias primas, conquistar los mercados. Pero
en este caso no se trata de un capital anónimo privado o estatal,
sino de un capital de fábrica, sobre unas bases sociales que ya no
representan unos intereses capitalistas privados, sino que están al
servicio de la hacienda, en la que están interesados todos los pro-
ductores de la fábrica. Solamente cuando se hayan alcanzado estos
supuestos fundamentales, se podrá transformar revolucionariamen-
te la gran empresa industrial en propiedad de los trabajadores, des-
de el director general hasta el más humilde aprendiz".

Este es el sentido exacto del socialismo de Tacuara. Nada de dis-
cursos románticos ni de promesas que no se han de cumplir. Ante
la quiebra total del capitalismo liberal sólo es posible la construc-
ción revolucionaria de un Nuevo Estado, basado en la realidad fe-
cunda de la propiedad al servicio del individuo y de la comunidad.
Eso, o una nueva era de esclavitud no menos aplastante que la del
actual sistema, pero sí más perfeccionada.